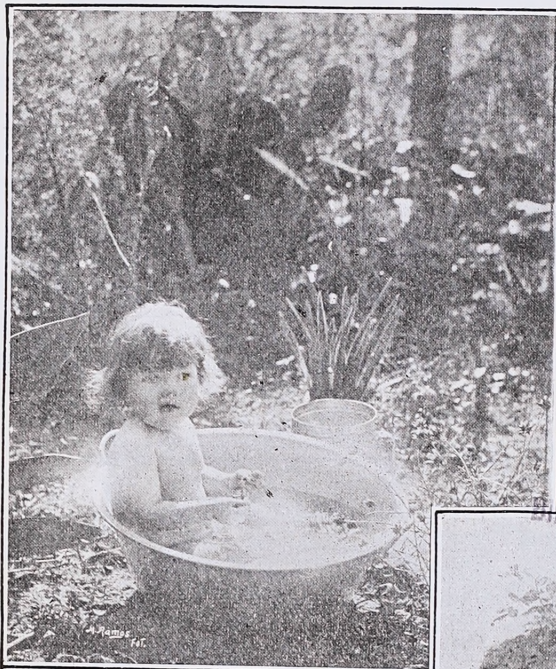


# Los Niños



Un bebé feliz en el agua



¡Ay morrongo!...

¡Ay morrongo!...

**EN** un hogar debe haber mucha luz, abundantes flores y, sobre todo, niños. Estos últimos constituyen la alegría por excelencia.

Cuando visitamos por primera vez una familia y sorprendemos algunos niños robustos y bulliciosos; cuando vemos aso-

mar algunas cabecitas de rizos oscuros ó rubios, y cuando oímos esas risas argentinas y esas palabras cortadas que son tan propias de la infancia, pensamos desde luego, que en ese hogar hay alegría y que, si alguna vez asoman allí las penas, habrán de disiparse enseguida ahu-